

**DOLMEN DE
MENGA**

ANTEQUERA



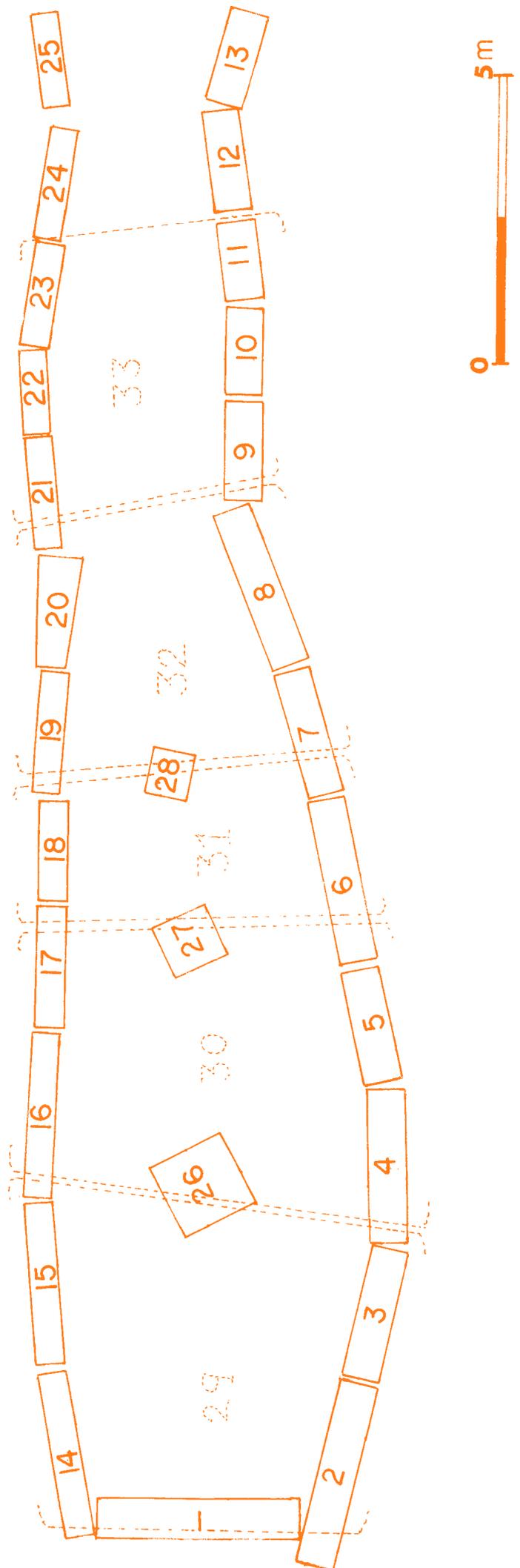


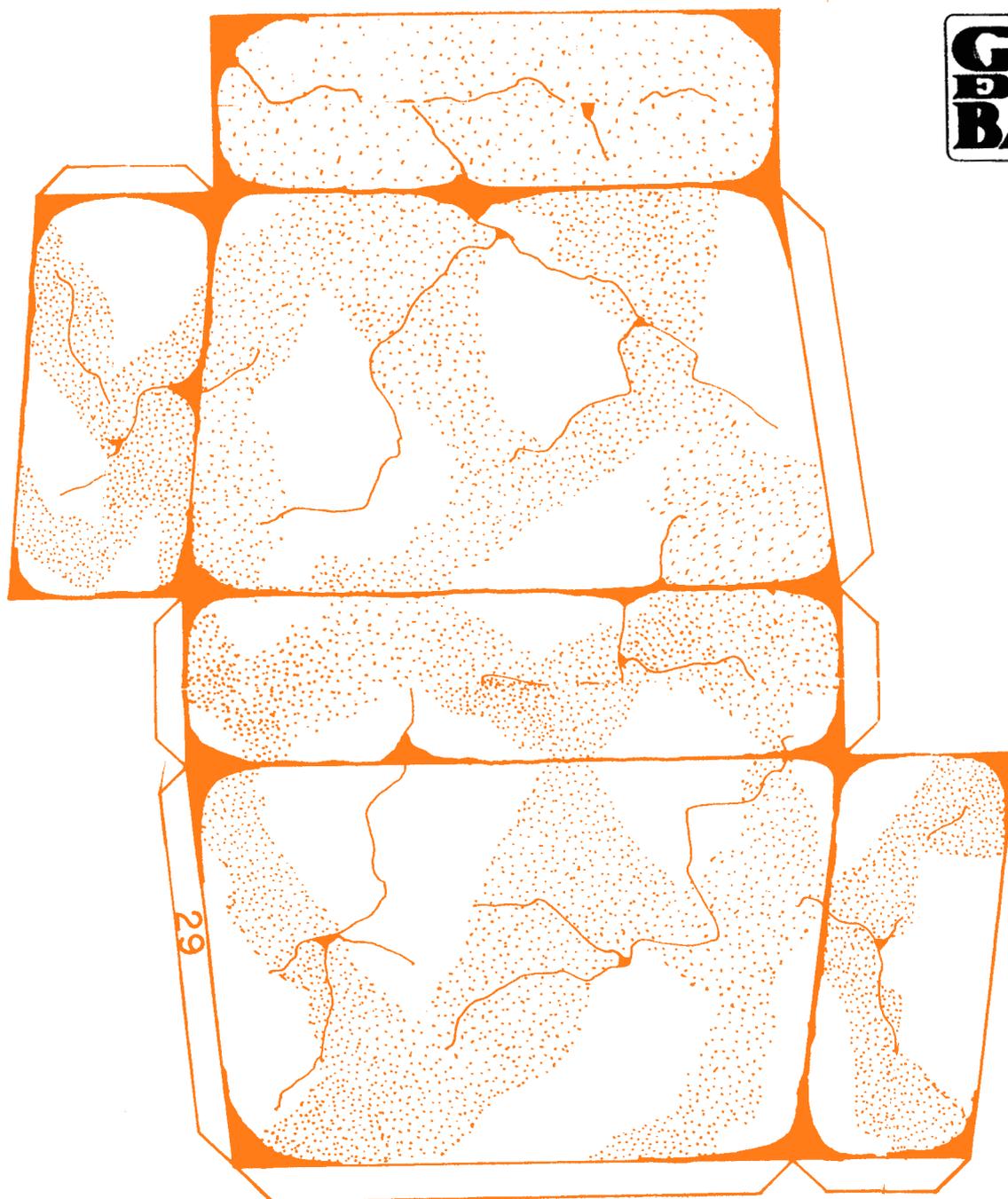
Ya en el siglo XVII hay textos que se refieren el dolmen de Menga, pero será en 1847 cuando se de a conocer a través de una publicación del arquitecto Rafael Mitjana. A partir de ese momento se han sucedido los estudios de este monumento funerario tanto por autores nacionales como extranjeros.

En 1941 bajo la dirección de Simeón Giménez Reyna se realizan trabajos de restauración tanto en el dolmen de Menga como en el de Viera. En la actualidad la necrópolis megalítica de Antequera está siendo estudiada por los profesores de la Universidad de Málaga D. José Ferrer Palma y D. Ignacio Marqués Melero. Por otro lado hay un proyecto de la Junta de Andalucía para remodelar la zona y la creación de un conjunto arqueológico que comprenderá los tres dólmenes.

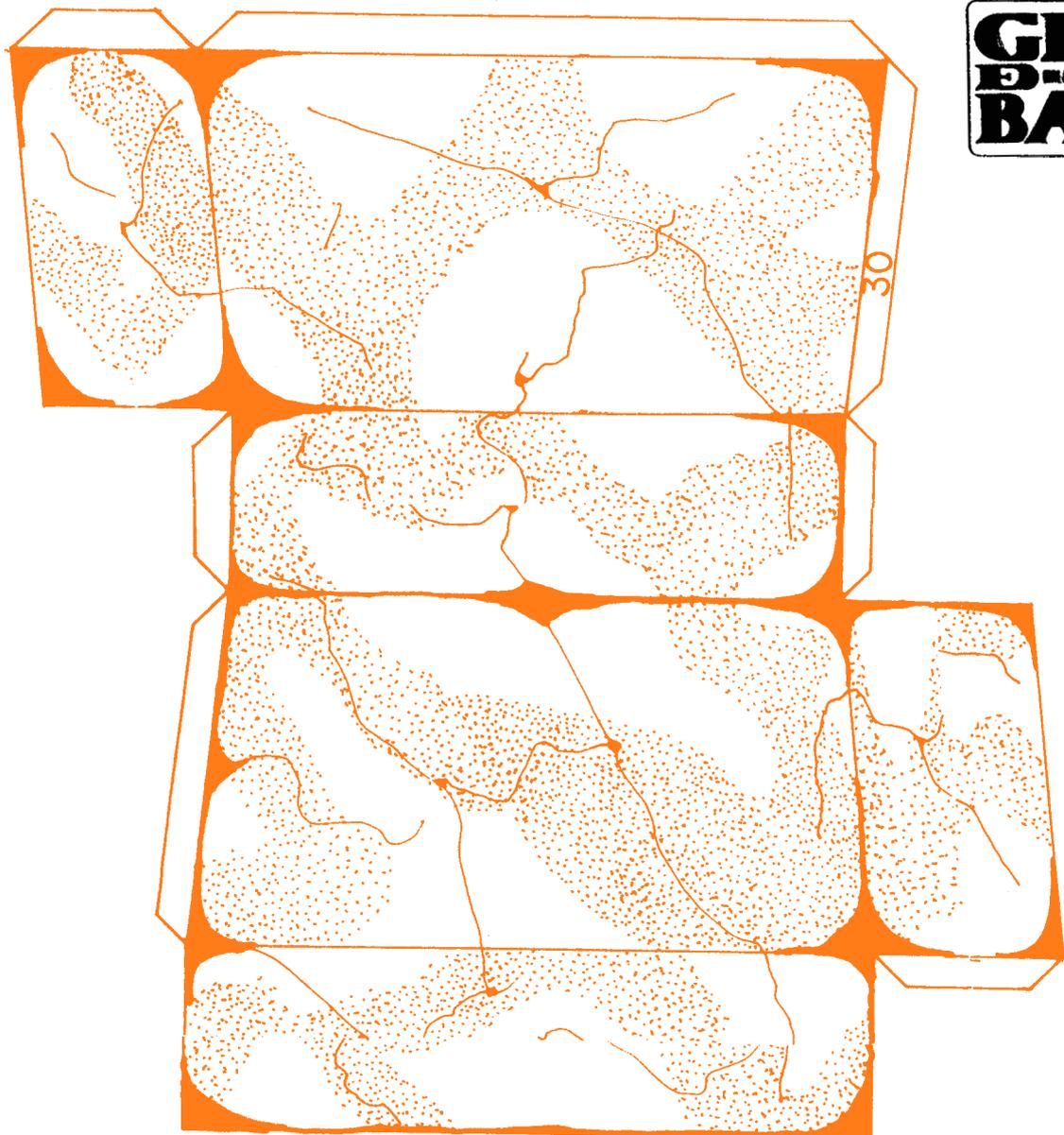


CASTELLON SERRANO, F.
MARTINEZ MADRID, R
DELINEACION: FLORES LEON, G.
Depósito Legal: MA-700-1991.
Edición e Impresión: Gabinete Pedagógico
de Bellas Artes de Málaga.
Avda. Herrera Oria, 88. 29007.MALAGA.

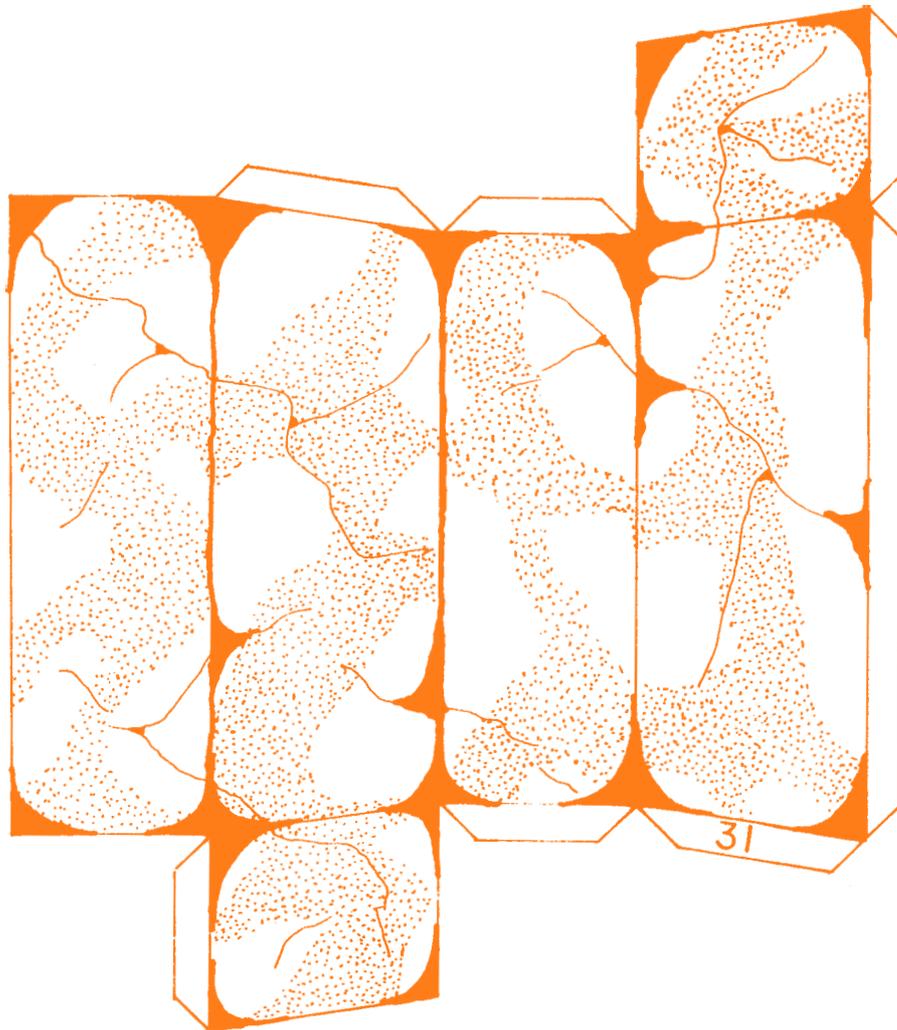




Con el inicio de la Edad del Cobre se va a producir un cambio en las costumbres de enterramiento. Si hasta ahora se enterraba a los muertos en los mismos lugares de hábitat (cuevas, abrigos naturales...), a partir de este momento se construyen las primeras muestras de arquitectura funeraria a base de grandes piedras, lo que hace que este fenómeno sea conocido como Megalitismo.

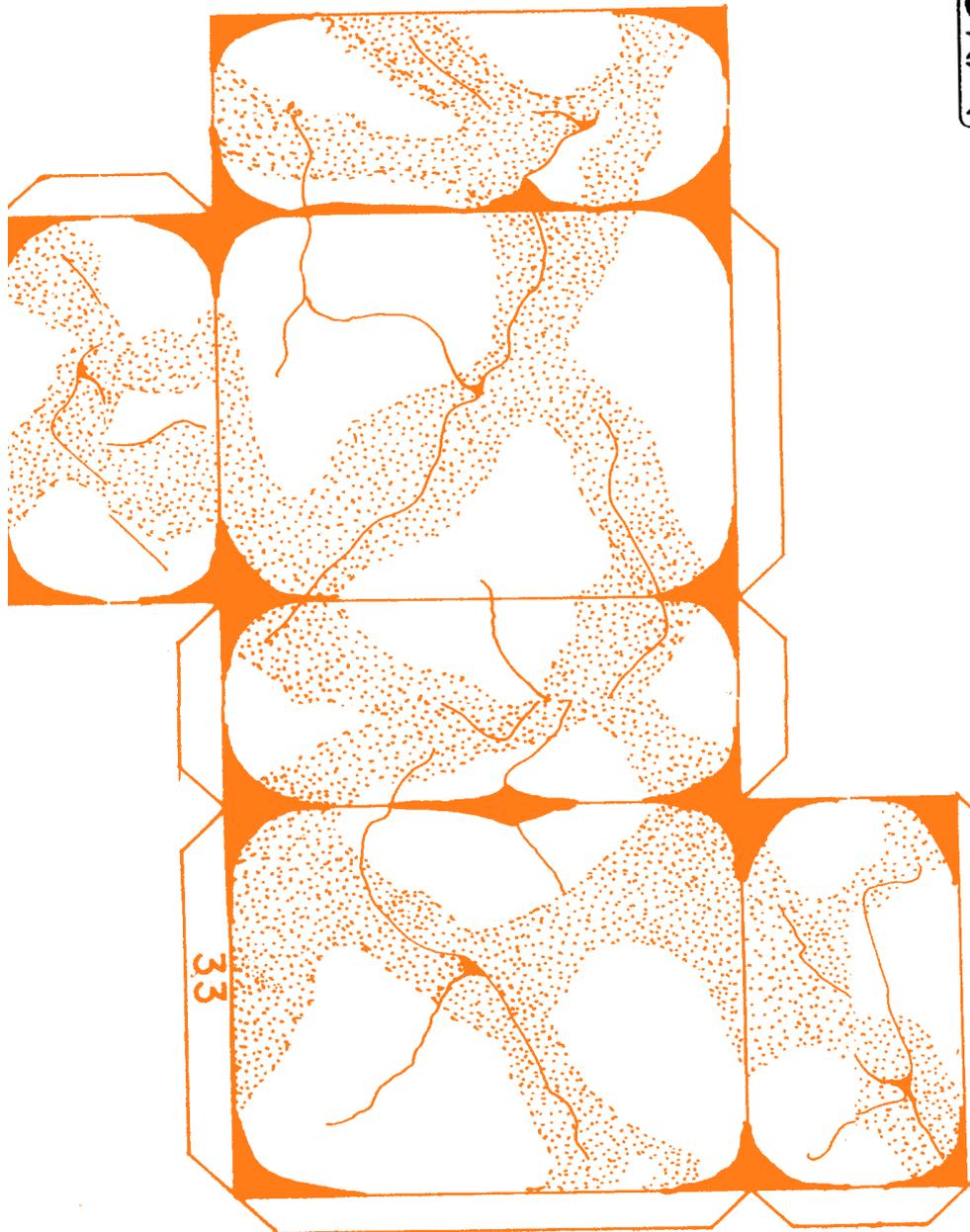


De los diversos tipos de arquitectura funeraria que se desarrollan, quizás el más extendido sea el dolmen. Se trata de una construcción simple a base de piedras colocadas verticalmente, llamadas ortostatos, que sostienen a otras piedras, cobijas, que hacen de cubierta. Toda la construcción se recubre con un túmulo de tierra. En función de su planta podemos diferenciar varios tipos de dólmenes: de corredor, de galería o de falsa cúpula.

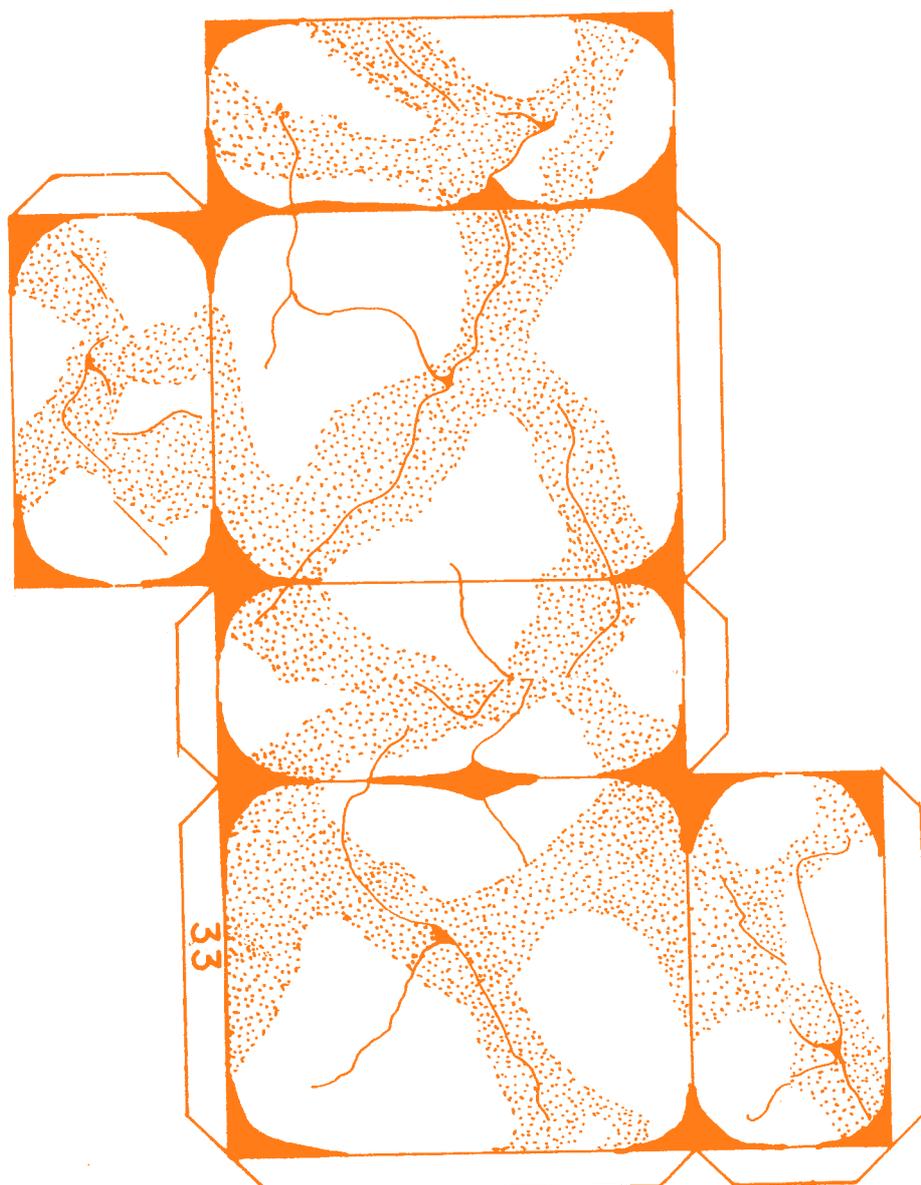


En Antequera se conserva uno de los conjuntos megalíticos más importantes de Andalucía. Esta necrópolis está compuesta por tres sepulcros megalíticos: los dólmenes de Menga y Viera y el sepulcro de falsa cúpula de El Romeral. Se construyen entre el 2500 y el 1800 a.C., siendo el de Menga el más antiguo.

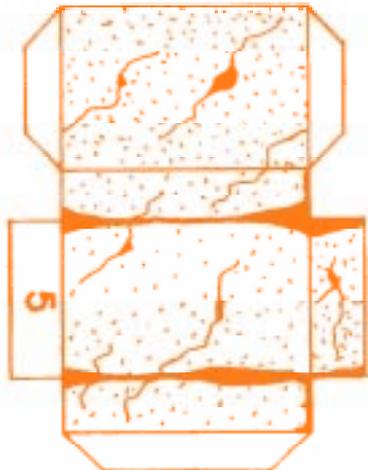
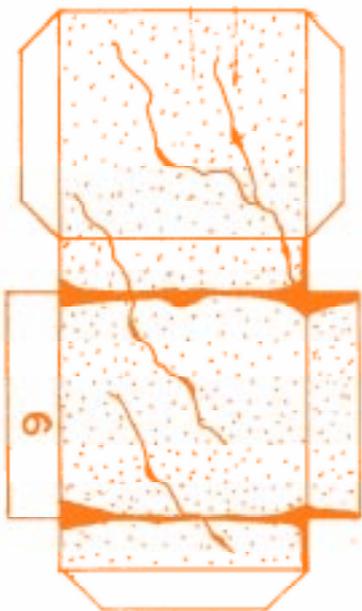
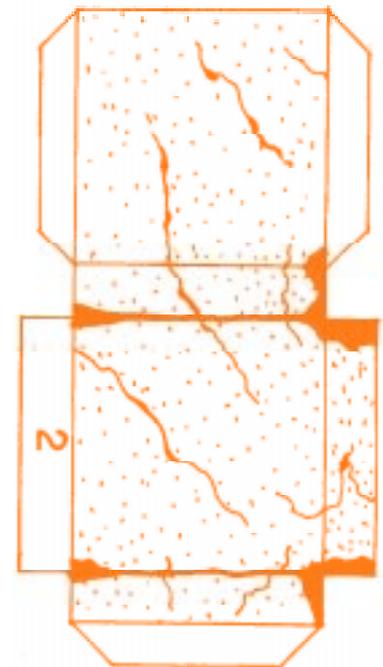
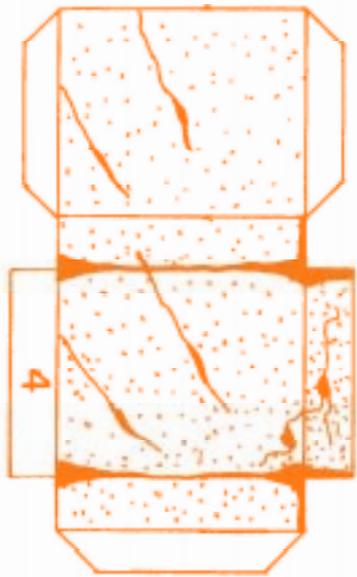
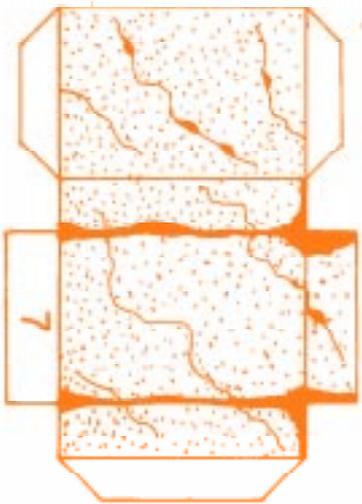
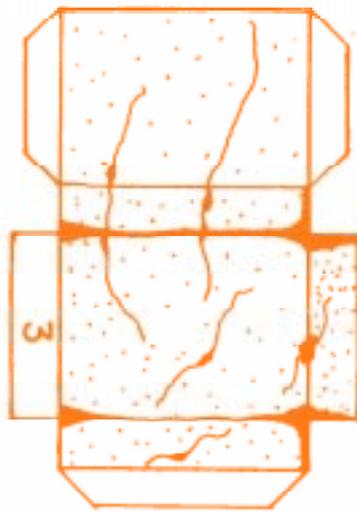
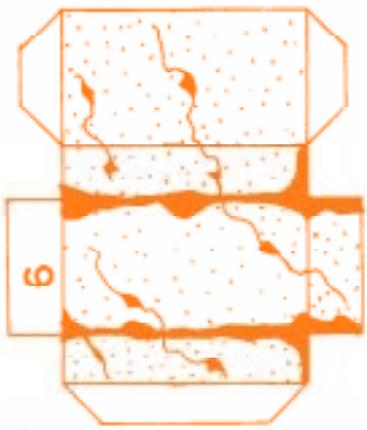


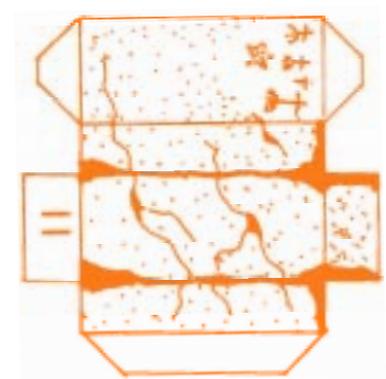
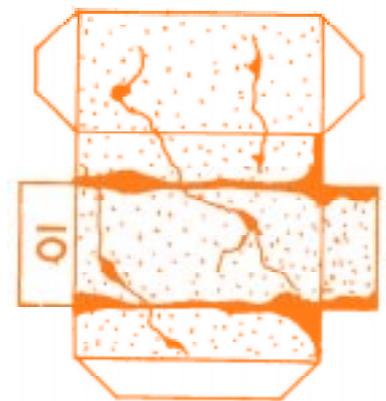
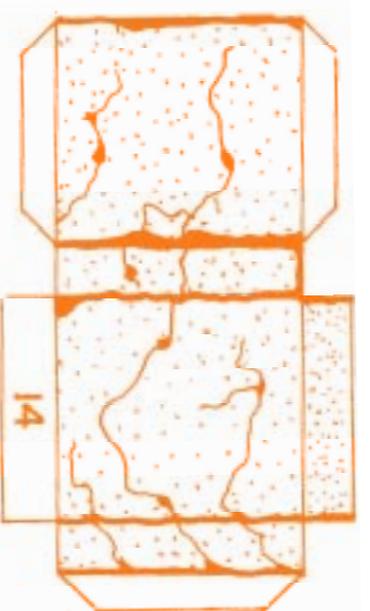
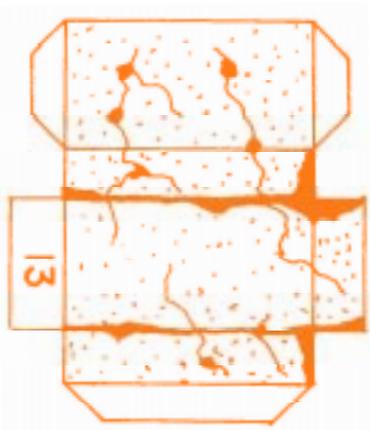
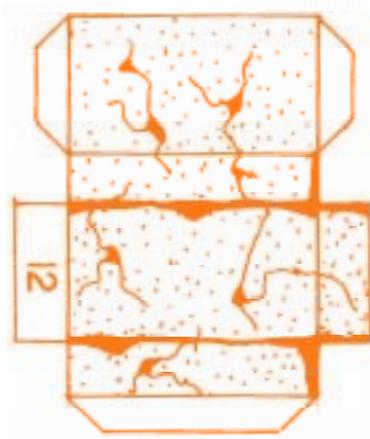
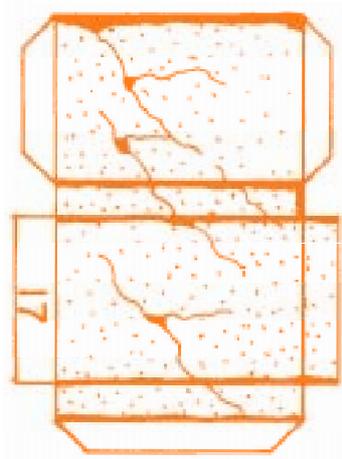
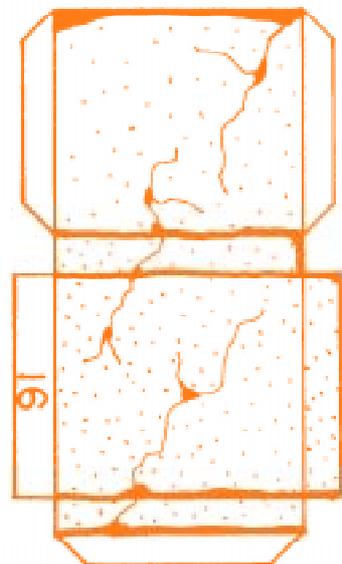


El dolmen de Menga podría definirse como de galería en transición al corredor, pues aunque no se diferencia la cámara del corredor, sí podemos identificar una zona de acceso y una cámara sepulcral. La zona de acceso tiene en la realidad cinco metros de largo por tres y medio de ancho con tres ortostatos en cada pared (números 9, 10 y 11; y 21, 22 y 23); en la entrada hay, a cada lado, otras dos grandes piedras de menor altura (núms. 24, 25 y 12, 13). La cámara sepulcral está formada por siete ortostatos a cada lado (núms. 2 al 8, y 14 al 20) y uno al fondo (nº 1), con una anchura de seis metros en su parte central (entre los ortostatos 4 y 16) y 18,5 metros de longitud (desde la línea 8-20 al nº1).



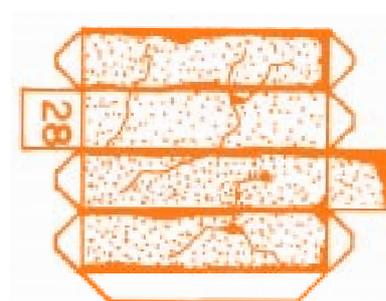
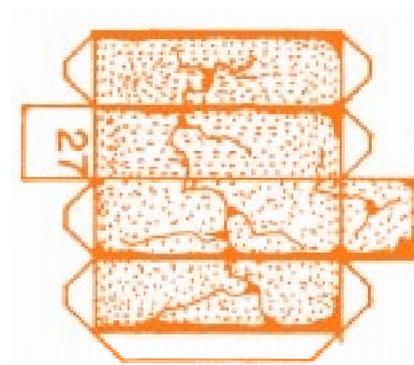
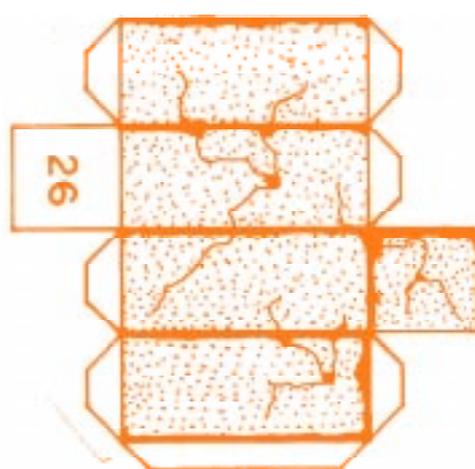
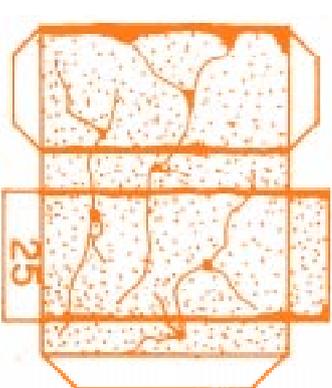
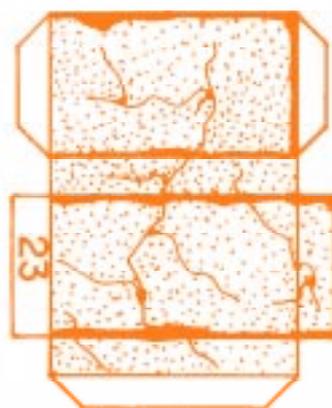
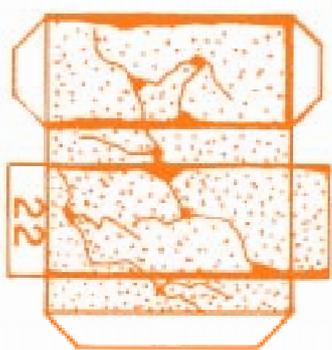
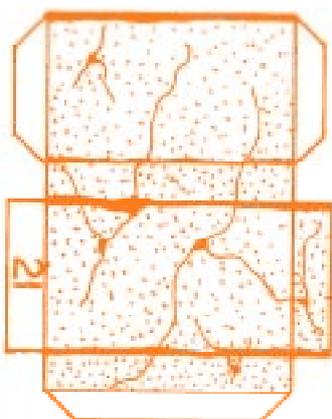
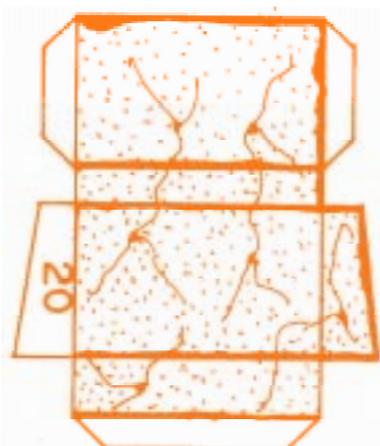
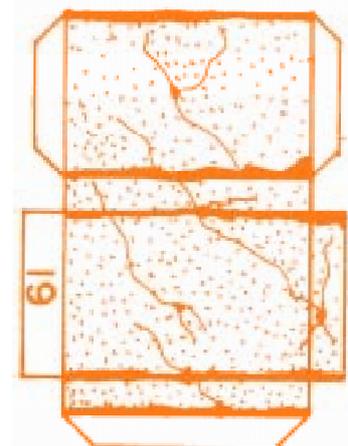
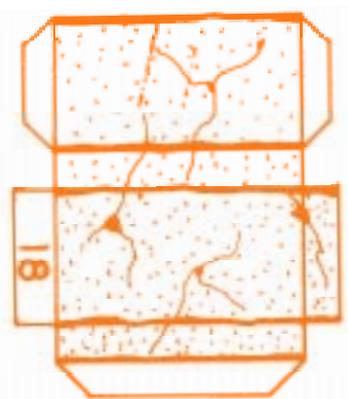
El conjunto se cubre con cinco enormes cobijas (núms. 29 al 33), teniendo la última una longitud real de seis por siete metros, con un peso aproximado de 180 toneladas. El dolmen tiene tres pilares (núms. 26, 27 y 28), aunque sólo uno de ellos (26) realiza esta función, pues los otros dos se unen a la cubierta mediante piedras pequeñas y barro.





En el ortostato nº 11 se descubrieron unos grabados que representaban figuras antropomórficas estilizadas.







JUNTA DE ANDALUCIA

Consejería de Educación y Ciencia

Consejería de Cultura y Medio Ambiente